

Diputada Gloria Naveillan pone en tabla grave emergencia sanitaria por anemia infecciosa equina



Ayer martes, la Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputadas y Diputados abordó como uno de sus temas prioritarios la anemia infecciosa equina (AIE), una enfermedad viral que está afectando gravemente a la población de caballos en distintas zonas del país y que, de no enfrentarse con urgencia, podría expandirse aún más.

La presidenta de la comisión, diputada Gloria Naveillan (Partido Nacional Libertario), impulsó la inclusión de este punto como primer tema en tabla, atendiendo a la creciente preocupación de criadores, pequeños agricultores y comunidades rurales que dependen del uso de caballos para el trabajo productivo, las tradiciones culturales y el profundo vínculo afecti-

vo que mantienen con estos animales.

“La anemia infecciosa equina no es solo un problema veterinario, es una amenaza directa a la economía rural, al bienestar animal y al desarrollo del campo chileno”, advirtió la parlamentaria, reiterando la necesidad de una acción decidida por parte del Ministerio de Agricultura y del SAG.

Durante la sesión, la co-

misión solicitó al Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) un informe detallado sobre las acciones implementadas para prevenir y contener la AIE, incluyendo las medidas preventivas adoptadas, las regiones donde se ha detectado la enfermedad y la cantidad de ejemplares equinos sacrificados como parte del protocolo sanitario. El objetivo fue evaluar la eficacia de la respuesta

institucional y revisar la pertinencia de los procedimientos actualmente vigentes.

Asimismo, se abordaron múltiples denuncias de maltrato animal asociadas a la enfermedad, especialmente por la aplicación de protocolos que contemplan el sacrificio inmediato de los caballos infectados, sin agotar antes otras alternativas disponibles, como la cuarentena, el aislamiento o medidas de bioseguridad. Frente a ello, la diputada Naveillan subrayó que “no se pueden permitir prácticas arbitrarias que dañen aún más al mundo rural. Debe existir un protocolo

claro, ético y fiscalizado, que resguarde tanto la sanidad animal como el respeto por quienes conviven a diario con estos animales”.

La parlamentaria reafirmó que el rol de la Comisión de Agricultura no puede limitarse a la tramitación de proyectos, sino que debe ser también una instancia efectiva de fiscalización y respuesta ante las urgencias del mundo rural. “Vamos a seguir empujando los temas que afectan al campo, a la agricultura familiar, a los criadores y a las comunidades rurales que por años han sido postergadas. El Estado no puede seguir llegando tarde”, concluyó.